

## POR UN FUTURO EN COMÚN. DIÁLOGOS SOBRE ECONOMÍA COOPERATIVA, POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA, DE WASHINGTON URANGA, MANUEL BARRIENTOS, WALTER ISAÍA, MAURO LIMAS, NATALIA ARUGUETE Y PAULA FAEDI

---

*AGUSTINA TRAJTEMBERG - atrajtemberg2@gmail.com*

*Estudiante de la Lic. en Trabajo Social (UBA). Integrante del Grupo de Estudio sobre Políticas Sociales y Condiciones de Trabajo del Instituto Gino Germani, Argentina*

*DELFINA FERRARI - ferraridelfi1@gmail.com*

*Becaria estímulo UBA 200. Estudiante de la Lic. en Sociología (UBA). Integrante del Grupo de Estudio sobre Políticas Sociales y Condiciones de Trabajo del Instituto Gino Germani, Argentina*

*GUADALUPE LÓPEZ - lopez.guadalupe.nsr@gmail.com*

*Lic. en Trabajo Social (UBA). Integrante del Grupo de Estudio sobre Políticas Sociales y Condiciones de Trabajo del Instituto Gino Germani, Argentina*

288

Una lectura superficial del libro podría suponer que aborda distintas experiencias de sujetos que han sido excluidos de las formas laborales clásicas —empleo formal, estable, en relación de dependencia, a tiempo completo, con derecho a protecciones sociales que incluyen entre otras prestaciones el acceso y usufructo a la seguridad social— por las políticas neoliberales. Sin embargo, “Por un futuro en común”<sup>1</sup> se propone recuperar aquellas modalidades de organizar la (re)producción social que ponen en el centro a las personas, sus organizaciones y comunidades y a la vida en sí misma.

Existen antecedentes teóricos de las décadas de 1970 y 1980 que caracterizan a la economía popular y discuten con el concepto de sector informal planteado por la

---

<sup>1</sup> 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Huvaití Ediciones, 2022. 160 p. Edición: cooperativa Huvaití. Entrevistadores/as: Washington Uranga, Manuel Barrientos, Walter Isaía, Mauro Limas, Natalia Aruguete y Paula Faedi.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) (Quijano, 1979; Razeto, 1986; 1998; Coraggio, 1989), destacando la importancia de comprenderla desde la perspectiva del trabajo y no del capital (Coraggio, 1989). No obstante, estas experiencias, y objetos de estudios, cobraron mayor visibilidad en la Argentina en los últimos 20 años. Esta perceptibilidad, de la mano de la constitución de un campo de estudios que busca caracterizarla, comprenderla y distinguirla de las conceptualizaciones setentistas, se vincula tanto con la promoción estatal del sector (Danani y Hintze, 2011; Grassi, 2012; Coraggio, 2013; Hopp, 2017) como con el fortalecimiento y crecimiento de las organizaciones colectivas que la representan (Maldován Bonelli, 2017; Fernández Mouján, 2018; Natalucci y Mate, 2020).

Ahora bien, lo novedoso de esta obra es que propone una reflexión en primera persona de las y los implicados/as en esta “otra economía” alternativa al desarrollo capitalista (Chena, 2018), incluyendo a una multiplicidad de actores que van desde referentes de las organizaciones, funcionarios/as públicos/as y académicos/as. A través de sus relatos, se evidencia la diversidad y heterogeneidad de experiencias del sector, reconociéndolas como una riqueza, al tiempo que se busca a través de éstas hacer emerger un horizonte o futuro *común* en términos sociales, productivos, políticos y de demandas. Lo hace bajo el interés *ex profeso* de encontrar pistas para la construcción de políticas públicas capaces de fortalecer el sector. Es decir, buscando no sólo un mayor “reconocimiento” del Estado hacia esta otra economía, sino bajo la genuina motivación de alcanzar una articulación virtuosa entre ambos.

Un antecedente de este tipo de contribución editorial, la cual propone una discusión que atraviesa tanto el campo académico, político, como el de las prácticas de las organizaciones sociales (aunque focalizada en la experiencia y los/as actores de la economía popular, y no del conjunto del sector que se reconoce como cooperativo o de economía social y solidaria), es el libro “¿Qué es la economía popular? Experiencias, voces y debates”, coordinado por Miguel Mazzeo

y Fernando Stratta (2021)<sup>2</sup>. Sin embargo, “Por un Futuro Común”, da un paso más allá. A través de diecisiete entrevistas, no sólo le da voz a los/as protagonistas sino, también, recoge la multiplicidad de formas de construcción de “otras” economías con una perspectiva federal, lo cual abarca la diversidad de territorios de la Argentina. Esto sin duda enriquece y robustece la propuesta a la que arriba. Desde recorridos provenientes de las ciencias sociales, de experiencias en el ámbito urbano y rural, pasando por formas de organización asociativa y cooperativa, este libro logra poner en diálogo la multiplicidad de trayectorias y abordajes territoriales de los/as entrevistados/as y las organizaciones en las que participan buscando todo el tiempo aprehender ese horizonte en común que las une, aquel que les permita configurar puentes en el marco de sus diferencias.

La obra se estructura a partir de los siguientes ejes que son abordados por todos/as los/as entrevistados/as: el recorrido de dichos/as actores por el mundo de la economía popular, social y solidaria; las trayectorias de las experiencias pensadas y encaradas para la construcción de otra economía y comunidad de referencias; los vínculos forjados por actores sociales y políticos involucrados/as en el campo en función de la constitución del sujeto/a de “otra economía”; y, el rol del Estado y las políticas públicas en el desarrollo de este sector. La edición estuvo a cargo de la cooperativa Huativí, que realizó un valioso trabajo de recopilación, corrección estilística y presentación de diálogos con referentes de la economía popular, social y solidaria. Así, la publicación representa un esfuerzo colectivo por producir un material comunicacional que logra sistematizar una serie de saberes, alcanzados a base de ensayo y error, y propuestas concretas, que buscan aportar a los debates sobre las formas de producción, trabajo y, en definitiva, garantía de condiciones de vida de amplios sectores de la población.

Las entrevistas aportan reflexiones en torno a las posibilidades y tensiones que cada uno/a de ellos/as encuentran en sus propios recorridos individuales, así

---

<sup>2</sup> El libro inaugura la serie denominada “Autogestión y Economía Popular” de la colección “Realismo y Utopía” del proyecto político-editorial de El Colectivo, destinada a pensar libros que integren la reflexión conceptual con la intervención política.

como, en los trayectos colectivos de las organizaciones a las que pertenecen, justamente para la construcción de una agenda programática compartida. En este sentido, las distintas miradas y aproximaciones que se despliegan en el libro abordan los debates a partir de recorridos académico-militantes como el caso de Paula Abal Medina, investigadora y vicepresidenta del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS); Verónica Gago, investigadora, editora y militante feminista; Valeria Mutuberría que coordina el Departamento de Economía Social, Cooperativismo y Autogestión del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y Alexandre Roig, que además es el actual titular del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Otros/as funcionarios/as entrevistados/as fueron Luis Precerutti, quien tiene a cargo la Secretaría de Economía Social en la Provincia de Entre Ríos; Eva Verde, proveniente del Frente Popular Darío Santillán y coordinadora de Mercados de Cercanía de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo de Nación; y Oscar Mintegua que se desempeñaba como secretario de Desarrollo Social de la Municipalidad de San Martín al momento de la entrevista. Algunos/as de los/as que ocupan lugares de gestión en el Estado, vienen de recorridos de trabajo en la economía popular, social y solidaria, como María Castillo, que fue cartonera durante veinte años, militante del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y hoy es Directora Nacional de Reciclado del Ministerio de Desarrollo Social de Nación. Del mismo modo, Francisco Martínez fue presidente de la empresa recuperada Cooperativa “Textiles Pigüé” y hoy forma parte del INAES como coordinador de la Comisión Técnica Asesora de Empresas Recuperadas. Otros de los testimonios que recoge el libro tienen que ver con las trayectorias en las organizaciones de representación del sector y de sus trabajadores/as, entre ellos/as se encuentran Ariel Guarco, presidente de la Alianza Cooperativa Internacional, de la Federación de Cooperativas de Electricidad y otros Servicios Públicos de la Provincia de Buenos Aires (Fedecoba) y de la Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar); Esteban “Gringo” Castro, secretario de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP); Juan Manuel Rossi, presidente y fundador de la Federación de Cooperativas Federadas; y Plácido Peñarrieta, que se encuentra a

cargo de la presidencia de la Federación Red Gráfica. También Caren Tepp, quien desarrolló la militancia territorial y hoy se encuentra a cargo de la Comisión de Feminismos y Disidencias de la fuerza política Ciudad Futura en la ciudad de Rosario. Enriquece el análisis la perspectiva planteada por quienes se posicionan desde la agroecología: Natalia Manini, referente del Movimiento Nacional Campesino Indígena Somos Tierra; Miguela Varela y Pedro Cerviño de la Red de Alimentos Cooperativos; y Juan Pablo Della Villa, dirigente de la Unión de Trabajadores de la Tierra.

Si bien el libro no presenta una discusión teórico-conceptual respecto de “lo común”, a través de estas entrevistas, se exhiben múltiples formas de producción en torno a este tópico que ponen en cuestión las fronteras entre el Estado, lo público y la organización social. El concepto de “lo común” ha sido estudiado extensamente y fue adquiriendo diversos sentidos a lo largo de la historia. Ahora bien, el contexto desatado por la pandemia y la post pandemia en América Latina y, particularmente, en la Argentina pareció renovar este interés por la reflexión sobre lo común en relación con las formas que adquiere el trabajo, la política pública en el ámbito social y las condiciones materiales de vida. Esto se debió, entre otras cuestiones, a que, durante la emergencia sanitaria, se puso sobre la mesa con una claridad manifiesta las desigualdades y precariedad existentes en vastos sectores de la sociedad, a la vez que fueron cobrando centralidad las formas comunitarias para enfrentar la crisis y garantizar la (re)producción de la vida. Podemos pensar que las experiencias recopiladas en el libro producen lo común a partir de articular recursos propios como el trabajo con aquellos/as que ofrecen las —aún limitadas— políticas públicas destinadas al sector. En sus prácticas estas actorías disputan recursos, poder y sentidos con el mercado y el Estado, al tiempo que articulan con éste último el diseño e implementación de políticas públicas que requieren de la participación y cogestión de estas organizaciones y sus trabajadores/as. Como se destaca en la entrevista a Alexander Roig, se trata de abandonar el concepto de Estado liberal, en donde prima la separación entre Estado y sociedad para posibilitar una gestión compartida de lo público (ampliado

o más allá de lo estatal) en conjunto con las organizaciones de la economía solidaria.

Todos/as los/as entrevistados/as comparten cómo la economía cooperativa, popular, social y solidaria se constituye más que en una elección en una decisión política y económica, en una práctica de lucha política por decirlo en términos de Laval y Dardot (2014), que permite generar una forma de sostenimiento de la vida individual y social para quienes han sido excluidos/as de las formas tradicionales y dominantes de (re)producir la vida, así como también una forma de acceso a bienes y servicios cuya lógica se centra en la necesidad y en el cuidado del medioambiente y la naturaleza. Asimismo, señalan cómo la cooperativización y la asociatividad son una alternativa económica para sostener proyectos de pequeña y mediana escala, las economías familiares y campesinas. Destacan que se trata de una economía de los/as trabajadores/as, que disputan en los mercados espacios de poder y participación y que en sus prácticas buscan transformar dichos mercados y las lógicas de producción, distribución y consumo.

Así como encontramos puntos de acuerdo, también se observan distancias entre las ideas de los/as protagonistas que se encuentran implicados/as en el mismo campo de acción. Porque cuando hay producción de lo común, inevitablemente hay cuestiones que quedan fuera de este orden de lo compartido. En ese sentido, hallamos distintas maneras de no sólo nombrar a las economías alternativas sino de entender qué entra y qué queda por fuera de éstas: economía popular, economía social, economía solidaria, economía de los/as trabajadores/as, economía autogestiva, cooperativismo, etc. Nominaciones y delimitaciones trascendentes en el marco de la construcción de una alternativa al sistema capitalista.

Sin embargo, aquí nos interesa destacar por sobre todas las cosas ese ímpetu que recorre la publicación en su afán por hallar aquellas convergencias. Lo hace porque reconoce allí una potencia transformadora. Identifica que allí radica en buena medida su condición o carácter “alternativo” al *status quo* imperante. En este sentido, en la diversidad de denominaciones anteriormente señaladas se

encuentran aquellos valores y principios de acción contrapuestos a los de la economía (neo)liberal capitalista. Por ejemplo, la centralidad del trabajo, los cuidados, la cooperación, lo comunitario o el bien común. Confluyen, así, en una mirada que coloca en el núcleo a las personas, el bienestar general, las relaciones entre las mismas por sobre el capital, el lucro y la acumulación. De ahí que el eje sea el sujeto social que participa, movimientos sociales y trabajadores/as de la economía popular, social y solidaria, todos/as coinciden en la necesidad de que el Estado intervenga con políticas de largo plazo, para superar las medidas centradas en la emergencia durante contextos de crisis económicas y sociales. Particularmente, Ariel Guarco propone la implementación de políticas de desarrollo nacional, consensuadas por un vasto sector de actores sociales y de carácter federal; entre ellas destaca la promoción del cooperativismo como parte integrada a las políticas sectoriales de la industria, el agro, la defensa de los derechos laborales y el cambio de la matriz energética, entre otras. De este modo, si bien las experiencias relatadas en este libro aparecen como emergentes de la autoorganización popular, encuentran en el Estado un espacio necesario de articulación en donde las demandas del sector puedan convertirse en derechos que deben ser garantizados. Resultado de un trabajo mancomunado entre Estado y organizaciones, como plantea Alexander Roig. Desde el reconocimiento legislativo que comprenda el funcionamiento propio del sector hasta políticas específicas de incentivos y financiamiento, estos/as actores colectivos reclaman al Estado la posibilidad de potenciar la capacidad transformadora de dichas experiencias. Como destacan, Miguela Varela y Pedro Cerviño es necesario identificar los problemas estructurales de cada sector y acercar herramientas para que los/as propios/as actores potencien el desarrollo de su actividad. Esto se vuelve evidente en el caso de la agricultura y producción de alimentos, sector en el cual los movimientos coinciden en la necesidad de discutir el reparto de la tierra en el país, para posibilitar la compra de tierras más baratas por parte de las familias productoras, generar créditos blandos para las mismas y proponer un plan de desarrollo para que la producción y acceso a la tierra se encuentren en función de

la producción y el abastecimiento de alimentos para toda la población como propone el referente de la UTT Juan Pablo Della Villa.

Frente a la creciente precarización laboral, desempleo, pobreza y múltiples formas de desigualdad, la potencia de esta forma de organización se encuentra en la posibilidad de generar trabajo digno, bajo formas de producción al servicio del bienestar de las personas, mientras que simultáneamente son propagadoras de construcción de tejido comunitario y de bienes relacionales. En estos procesos, Valeria Mutuberría destaca la importancia del reconocimiento y valorización del trabajo de cuidados, así como el desafío de profundizar la igualdad de géneros en las entidades cooperativas y organizaciones de la economía popular, social y solidaria. Lo que destacan estas voces es la creciente importancia que adquieren las economías cooperativas, sociales y populares no sólo en aquellos espacios y territorios en los que el mercado neoliberal se retira, se desinteresa, sino en los que impera a rajatabla. En este punto se torna central no sólo el reconocimiento del Estado sino su valorización como una economía alternativa y transformadora que disputa la relación entre la economía privada y la economía pública, así como las relaciones y roles tradicionales entre el Estado, el mercado y la sociedad.

295

Sin dudas, el libro logra poner en diálogo un abanico de perspectivas y miradas que tienen que ver con las distintas trayectorias de las personas entrevistadas. De este modo, los testimonios permiten complejizar y aportar al debate sobre la construcción de “otra” economía, mostrando la gran heterogeneidad del sector. Empero quizás una crítica que pueda hacerse sea la dificultad para encontrar un espacio más explícito en el libro donde se destaquen las convergencias capaces de integrar la pluralidad de formas en las que lo común aparece, emerge, surge... dando cuenta de cuáles son efectivamente las posibilidades y limitantes concretos para transitar hacia ese futuro en común. Un espacio para pensar las transiciones y las hojas de ruta. En definitiva, una reflexión colectiva que permita elaborar síntesis y diagnósticos sobre las distintas miradas y que contribuya a comenzar a confluir en un horizonte común.



## ***Bibliografía***

Uranga, W., Barrientos, M., Isaía, W., Limas, M., Aruguete, N. y Faedi, P. (2022). *Por un futuro en común. Diálogos sobre economía cooperativa, popular, social y solidaria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Huvaití Ediciones.

Chena, P. (2018). La economía popular y sus relaciones determinantes. *Revista Cuadernos*, (53).  
<http://revista.fhycs.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/247/html>, 205-228.

Coraggio, J. L. (julio de 1989). *Participación popular y vida cotidiana*. Plenario de Trabajo Social “Democracia, Derechos Humanos y Participación Popular”, Quito, Ecuador.

Coraggio, J. L. (2013). *La presencia de la Economía Social y Solidaria y su institucionalización en América Latina*. Conference de UNRISD “Potential and Limits of Social and Solidarity Economy”, Ginebra, Suiza.

Danani, C. (2004). El trabajo y el reconocimiento de las necesidades: dos condiciones de un enfoque orientado a la equidad. En *Integración, equidad y desarrollo* (pp. 177-190). FLACSO, Ecuador.

Danani, C. y Hintze, S. (2011). Reformas y contrarreformas de la protección social: la seguridad social en la Argentina en la primera década del siglo. *Revista Reflexión Política*, 24(12), 18-29.

Fernández Mouján, L., Maldován Bonelli, J., y Ynoub, E. (2018). *Debates, alcances y encrucijadas de la organización de los sectores populares: la CTEP, una nueva experiencia sindical*. Editorial Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo (UMET).

Grassi, E. (2012). La política social y el trabajo en la Argentina contemporánea. Entre la novedad y la tradición. *E-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, (10)39, 5-33.

Hintze, S. (2010). Notas sobre el sistema público de reproducción del trabajo asociativo autogestionado. *Revista de Ciencias Sociales*, (2)18. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 31-45.

Hopp, M. V. (2017). Transformaciones en las políticas sociales de promoción de la economía social y del trabajo en la economía popular en la Argentina actual. *Cartografías del Sur*, (6).  
[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/73991/CONICET\\_Digital\\_Nro.f ace3564-d19f-4269-87f8-acc3fb972162\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/73991/CONICET_Digital_Nro.f ace3564-d19f-4269-87f8-acc3fb972162_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y), 19-41.

Hopp, M. V. (2021). *El trabajo: ¿medio de integración o recurso de la asistencia? Las políticas de promoción del trabajo asociativo y autogestionado en la Argentina*. Buenos Aires: Teseo.

Laval, C. y Dardot, P. (2014). *Común*. Barcelona: Gedisa.

Maldován Bonelli, J., Fernández Mouján, O., Ynoub, E., y Moler, E. G. (2017). Los descamisados del siglo XXI: de la emergencia del sujeto trabajador de la economía popular a la organización gremial de la CTEP (2011-2017). *Cartografías del Sur*, (6). <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/87>, 41-64.

Mazzeo, M. y Stratta, F. (2021). *¿Qué es la economía popular? Experiencias, voces y debates*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.

Natalucci, A. y Mate, E. (2020). Estrategias de institucionalización de los trabajadores de la economía popular y sus organizaciones. Revisitando la Ley de Emergencia Social (Argentina, 2016). *Cartografías del Sur*, (12), <https://cartografiasdelsur.undav.edu.ar/index.php/CdS/article/view/209/175>, 168-188.

Quijano, A. (1968). Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Sociología*, 30(3), 227-238.

Quijano, A. (1998). *Colonialidad del poder, cultura, y conocimiento en América Latina*. Ecuador debate.

Razeto Migliaro, L. (1986). *Economía popular de solidaridad Identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago de Chile: Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Programa de Economía del Trabajo (PET).